**UNA CONTRAPRUEBA**

**SOBRE CULTURA RELIGIOSA**

**10 Escatología y el final de este mundo**

**El último campo en el que vamos a analizar nuestra cultura cristiana es el pensamiento que nos viene sobre las últimas fechas del mundo, la postrimerías, que en otros tiempos se resumían en cuatro palabras: "*muerte, juicio, infierno y gloria, considerar para no pecar*". Pero nos queda otros tipo de consideraciones que una persona culta tiene que saber entender y una cristiana tiene que llegar a asimilar.**

**Terminamos con el mismo procedimiento, pero con el estudio de aspectos más teológicos sobre el Señor que vendrá a juzgar a vivos y muertos y sobre el mundo que es una criatura finita y por lo tanto con un fina seguro. Tratamos de entender lo que es la otra vida hacia la que en esta de ahora caminamos: nosotros y las estrellas y las galaxias**

**Haremos lo mismo que en los campos anteriores: Damos respuesta rápida a la diez, preguntas que siguen y consignamos una calificación. Leemos detenidamente el texto cultural que acompaña. Y volvemos a hacer las preguntas después de leer el texto orientador. El proceso va a ser sencillo.**

**10 Preguntas que nos podemos hacer**

**1 ¿Que significa Escatología y Parusía?**

**2 ¿Por qué la muerte asusta, o al menos impresiona, a los hombres?**

**3 ¿Es cierto que tiene que haber un final del mundo?**

**4 ¿Podemos hacernos idea como será la vida en el cielo?**

**5 ¿Se puede entender que la resurrección será la recuperación de los cuerpos?**

**6 ¿Puede existir un "tiempo" de purgatorio para los mueran con "machas" no graves?**

**7 ¿Podemos creer lo del infierno y a los demonios como los encargados del "fuego"?**

**8. ¿Se puede pensar en un juicio final como un gran espectáculo?**

**9 ¿Hace bien la Iglesia cuando rechaza la idea de que las almas transmigran?**

**10 ¿Será la venida de Jesús al final de los tiempos como fue su Ascensión?**

**Poner la calificación en cada respuesta y hacer la media señalando el resultado en la siguiente tabla. Esa situación de partida se completará al final de la lectura del texto amplio que sigue y se lograrán mejores y más precisas respuestas.**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Tema religioso** | **0-1** | **2-3** | **4-5-6** | **7-8** | **9-10** |
| **El más allá** |  |  |  |  |  |

**ESCATOLOGIA**

**Es la ciencia o el estudio del más allá (skatos, lo último, en griego; logos, tratado). Como ciencia teológica, o parte de la Teología cristiana, se dedica a explorar, interpretar y exponer, a la luz de la revelación y de las enseñanzas del magisterio de la Iglesia, los misterios que se refieren a los últimos tiempos o a las últimas realidades del hombre y del mundo. Su objeto son las postreras situaciones de los creyentes, o "postrimerías" (últimos días), tanto desde las expectativas individuales, como en el contexto del Pueblo que camina hacia un destino designado por el Creador.**

**En Teología católica se entiende la Escatología como estudio a la luz de la fe, es decir de la Palabra divina, de las enseñanzas del Magisterio, de la Tradición de la Iglesia y de la reflexión de la inteligencia del creyente, que tiene por objeto lo que Dios tiene reservado a los hombres en el más allá. No cuentan para nada las fantasías de los videntes o de los futurólogos, que actúan con ocurrencias y no con datos reales. Ni tampoco interesa lo que dice la ciencia del fin del plante tierra, de la estrella sol o de lo demás, que es mucho.**

**1. Centro de referencia**

**En una buena y objetiva visión escatológica, la esperanza en la venida del Hijo de Dios a "juzgar con poder y majestad" a los hombres. Ello tiene que ser el centro básico de referencia. Es doctrina que se recoge en el Símbolo apostólico y en los demás credos de la antigüedad. "*Creo en la resurrección de los muertos y creo en la vida eterna.*" Y supone que el hombre es caminante en este mundo, donde se halla de paso, y que su destino se orienta al más allá.**

**Individualmente el hombre busca el significado de ese más allá. Su estancia en el más acá tiene fin. En cuanto miembro del Pueblo de Dios que camina por la vida, trata de ser coherente con las enseñanzas colectivas y perfilar su explicación "eclesial" de esas realidades.**

**Evidentemente, el elemento de referencia para el cristiano no puede ser otro que Jesús triunfante. El mismo anunció su última venida dentro del plan grandio­so de la salvación y el hombre sólo puede explicar las realidades del más allá por la fe que preste en el más acá a las enseñanzas del Señor.**

**De alguna forma el cristiano se siente llamado a participar en el gran triunfo de Jesús y teme, o debe temer, sentirse alejado de él si su comportamiento en este mundo no está conforme con los planes divinos. La Escatología le enseña a cultivar la esperanza. Es lo que dice la liturgia de la Iglesia en las Eucaristías de difuntos, cuando afirma que "la vida se cambia, no se pierde" (Vita mutatur, non tollitur)**

**El triunfo de Jesús, Dios y hombre, se halla en el centro del pensamiento escatológico cristiano. En nada se parece a las mitologías cósmicas de las religiones antiguas (egipcias, babilónicas y persas) y tampoco a las modernas, aunque se denominen cristianas, como acontece con los movimientos adventistas, milenaristas o con los "Santos de los últimos días" que afirman ingenuamente que los salvados serán 144.000 y nada más.**

**La Escatología católica, por ser bíblica y evangélica, es una contemplación cristocéntrica del futuro Reino de Dios, en donde la caridad adquiere la dimensión principal en la mente y en el corazón de los creyentes. Aunque nos diga San Pablo que la fe y la esperanza pasarán ( desaparecerán) y sólo quedará la caridad (1 Cor .13.13)**

**Sólo estudiando lo que Jesús y la Escritura dijeron y dicen se puede tener una idea real sobre los acontecimientos que sobrevendrán en los últimos tiempos, si bien no se desvela el misterio de lo que "*tiene Dios reservado para aquellos que le aman... por que ni ojo vio ni oído oyó nada de ello."* (1 Cor. 2.9).**

**Lo que sí podemos reconocer y declarar es que los últimos días para cada persona son los últimos instantes de su vida mortal, ya que una vez trascendida la existencia terrena se ha terminado para cada ser humano las categorías del espacio y del tiempo y toda vinculación con este mundo.**

**Sólo de forma analógica podemos hablar en este mundo de nuestras realidades aplicadas al otro, aunque precisemos algún tipo de lenguaje para expresar creencias y expectativas.**

**Ni la fantasía literaria ni las invenciones de los pintores o escultores ni la creatividad derrochada en las demás artes expresivas de los hombres, resultan suficientes para una aproximación al misterio inexplicable del más allá.**

**Por eso los temas escatológicos requieren actitudes de fe cristiana y no alardes de imaginación visionaria. Se inspiran en la fe de un Dios Supremo, que ha enviado al Hijo al mundo. El Dios encar­nado, Jesucristo, ha sido constituido Señor de vivos y muertos y a todos deberá recibir como Juez universal, justo y misericor­dioso, al final de los tiempos: de los tiempos de cada uno, cuando la vida se acabe, y de los tiempos de la comunidad total de los creyentes, cuando se termine la Historia.**

**Los hombres pasamos nuestra vida en la confianza de la ayuda e intercesión de Jesús resucitado y glorificado. Miramos nuestra muerte y nuestro más allá con los ojos puestos en la obra salvadora de Jesús. Esperamos la segunda venida del Señor con la serena alegría de que vendrá para salvar y no para condenar, como en su primera venida desempeñó su misericordiosa misión de salvación universal.**

**Los antiguos llamaban a la venida de Jesús "parusía" (paraousia, presencia). Hoy nos gusta denominarla triunfo final del amor y de la verdad del mismo Jesús.**

**2. La Parusia: la venida de Cristo Juez**

**Aludimos con este término a la venida segunda del Señor, creencia que desde los primeros tiempos cristianos ha estado clavada en el corazón de la Iglesia y constituye el manantial de la esperanza de los seguidores del Evangelio.**

**La realidad del retorno es indudable dogmáticamente. Al fin del mundo, Cristo, rodeado de majestad, vendrá de nuevo para juzgar a los hombres.**

**El Símbolo apostólico confiesa: "Y *desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos".* De manera parecida se expresan los símbolos posteriores, haciéndose eco de los testimonios evangélicos. El Señor subió a los cielos, pero prometió con claridad su regreso: "*Veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Todopoderoso venir sobre las nubes*." (Mc. 14. 62 y Mt. 26. 64). Y la palabra que quedó flotando entre los seguidores, que le vieron alejarse en la Ascensión, no dejó lugar a duda: "*Ese Jesús, que acaba de subir de vuestro lado al cielo, vendrá como lo habéis visto marcharse*."**

**El símbolo niceno­constantinopolitano añade "*cum gloria*", con majestad y brillo, al igual que los demás símbolos o declaraciones de la fe cristiana, que recogen expresiones similares. (Denzinger. 40, 86, 54, 287, 429)**

**2.1. Realidad de la venida**

**Jesús predijo varias veces su segunda venida (parusia) al fin de los tiempos: "*El Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y enton­ces dará a cada uno según sus obras*." (Mt 16. 27; Mc. 8, 38; Lc. 9. 26). Y lo aclaró con detalles, que en sus oyentes debían recordar, sin duda, y despertar resonancias proféticas: "*Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y se lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y majestad grande*." (Mt. 24. 30; Mc. 13. 26; Lc. 21. 27)**

**Ese estandarte aludido no puede ser otro, según frecuente comentario de los Padres y escritores de los primeros tiempos, que la cruz en la que entregó su vida, acto supremo de su misión de Redentor. La repetida frase de *"venir sobre las nubes del cielo*" tiene evidente sabor profético. Implica majestad, misterio, supremacía y ruptura con las realidades de este mundo. Basta recoger y comparar textos proféticos: Is. 13. 10; Dn. 7. 13-14; Zac. 12. 10-14, para advertir que Jesús refleja con sus alusiones oráculos conocidos por sus oyentes.**

**Son numerosas las visiones de los videntes antiguos que sitúan su atención, y su referencia al poder divino, en el ámbito etéreo y majestuoso del firmamento. Es la señal del triunfo final, como reflejan los oráculos: Dan. 7. 13; y como dicen los evangelistas en repetidas ocasiones, haciéndose eco de esos anuncios de los Profetas: Mt. 25. 31; 26. 64; Lc. 17. 24 y 26; Jn. 6. 39; Hech. 1. 11.**

**Los seguidores de Jesús insistieron en esa esperanza escatológica. Ella fue el soporte de su fe kerigmática inicial. Ellos entendieron al principio que era inminente la venida del Reino del Señor, sin acertar a diferenciar bien entre el reino terrenal y el otro "reino profético" que Jesús anunciaba. Luego se dieron cuenta de que el Señor vendría, pero no de forma inminente y se lanzaron por el mundo a anunciar esa esperanza.**

**San Pablo precisaba a los que creían inminente la venida del Señor, que no era tan pronta. En la primera carta conocida que salió de su pluma dice: "*Esto os decimos como palabra del Señor: que nosotros, los vivos, los que quedamos para la venida del Señor, no nos anticiparemos a los que se durmieron; pues el mismo Señor, a una orden, a la voz del arcángel, al sonido de la trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero; después nosotros, los vivos, los que quedamos, junto con ellos, seremos arrebatados en las nubes, al encuentro del Señor en los aires, y así estaremos siempre con el Señor."* (1 Tes. 4. 15-17).**

**El fin de esa segunda venida del Señor se presenta con triple referencia: resucitar, juzgar, sancionar. Es la idea que van desarrollando los primeros cristianos y se refleja en los textos apostólicos del Nuevo Testamento (1 Cor. 1. 8; 1 Tes. 3. 13; 5. 23; 2 Petr. 1. 16; 1 Jn. 2. 28; Sant. 5. 7; Jd. 14)**

**Los escritores no bíblicos se asociaron a esa esperanza, enlazados con los escritores bíblicos. Desde el primer catecismo cristiano conocido, la Didajé, posiblemente del año 70 o 90, que habla de la venida del Señor: *"El mundo verá venir al Señor sobre las nubes del cielo".* (16. 8), hasta la escatología más completa de los Padres teólogos del siglo IV, la idea eje se mantiene inconmovible: El Señor Jesús vendrá.**

**Hasta qué punto esa esperanza se identificaba con una venida física y espectacular o respondía a una visión más simbólica, significativa, incluso mítica, es algo que permanece en el misterio. Pero, que existió en los primeros cristianos la idea de la venida última y que se esperaba no muy lejana hoy parece evidente.**

**2.2. El modo de la venida**

**La descripción de la venida del Señor fue entendida siempre como gesto profético y apocalíptico, más que como espectáculo físico. Con respecto a los pormenores de esa venida, desde los primeros tiempos cristianos se han contrapuesto las interpretaciones metafóricas y las creencias más naturales y realistas. El común denominador de tales creencias es la majestad ostensiva de esa llegada de Jesús. Es una forma de expresar la certeza de que el triunfo de Jesús será pleno al final de los tiempos, cuando este mundo desaparezca y sólo permanezca el eterno**

**La terminología hay que buscarla en la literatura profética y en el género apocalíptico que, sin duda, existía con profusión en escritos de los siglos I y II, sobre todo en las zonas orientales del Imperio romano. Y este ámbito no se iluminaba sólo entre los judios, en edio de los cuales vivió Jesús, sino en todos los pueblos orientales**

**El torrente de pormenores se superpone en los textos evangélicos. Es Mateo el que más resalta la espectacularidad de la venida: *"No quedará piedra sobre piedra*..." (Mt 24. 1.2). *"Muchos dirán: "soy el Mesías"; y engañarán a los demás..."* (Mt. 24. 5). "*Habrá hambre y terremotos... y entregarán a muchos a la tortura.*.." (Mt. 24. 8). *"El ídolo abominable, anunciado por Daniel, se instalará en el lugar santo... (Mt. 24. 15). "Entonces vendrá, como el relámpago que sale de Oriente hacia Occidente, el Hijo del Hombre*" (Mt. 24. 27).**

**Pero no es sólo Mateo el que recoge estos datos, sino que los otros Sinópticos coinciden en las mismas advertencias: "*Verán venir al Hijo del hombre entre nubes, con gran poder y gloria*." (Mc. 13. 24-26 y Lc. 21.27)**

**3. Las señales de la venida del Señor y del final mundo**

**Recogiendo todos los datos que tenemos en los Sinópticos, se perfila un mapa interesante de señales sobre la venida del Señor. Con frecuencia se han señalado esos rasgos como prueba de que la venida no parecería entonces tan inmediata.**

**3.1. Evangelio para el mundo**

**La predicación del Evangelio por todo el mundo parece el hecho más significativo en la mente de los evangelistas. El cumplimiento del mandato*: "Id y predicad a todas las naciones*" (Mc. 16. 15) debió quedar muy grabado en la mente de los Apóstoles. Y evidentemente esa predicación no pareció poder hacerse de forma fácil.**

**Con los medios de comunicación que ellos conocieron y emplearon, no era cuestión de pocos años. Sin embargo ellos deberían llevar el mensaje hasta el final del mundo. El mismo Señor les avisó de que algunos de sus hechos se predicarían por "todo el mundo". Tal fue la unción de la Magdalena, que adelantó su embalsamamiento y suscitó la crítica de los avariciosos que andaban cerca de la bolsa de Jesús. (Jn. 12. 7)**

**En otras ocasiones Jesús mismo afirmó que su mensaje habría de llegar muy lejos y antes de que él volviera a los suyos: "*Será predicado este evangelio (o noticia) del Reino en todo el mundo, siendo testimonio para todas las naciones; entonces vendrá el fin*." (Mt. 24. 14; Mc. 13, 10). Esta frase no parece significar que el fin esté inmediato, sino que el mensaje se extenderá por todo el mundo y que habrá tiempo para ello.**

**3.2. Conversión de los judíos**

**Fue idea que rondó la mente de los Apóstoles que, al fin y al cabo, eran judíos de raza y de corazón y lamentaban la incredulidad de su pueblo. Se debió hacer más viva a medida que el Israel elegido en otro tiempo se mostró cada vez más alejado del Evangelio y persiguió a los que lo seguían.**

**S. Pablo mostró claramente el dolor de la obstinación de sus hermanos de raza en palabras entrañables: *“¿Es que Dios ha rechazado a su pueblo? De ninguna manera, que yo soy israelita... Ha quedado un resto... Y con su caída ha llegado la salvación a los gentiles*." (Rom. 11. 1-7 y 11. 25-32). Y alude a ese "misterio" tan lacerante para él: "*El endurecimiento Israel no es definitivo. Durará hasta que se conviertan los gentiles. Luego, todo Israel se salvará, porque ellos siguen siendo muy amados por Dios, pues los dones de Dios son irrevocables*..." (Rom. 11. 25-37)**

**La segunda venida del Mesías acontecerá, pues, cuan­do el pueblo de Israel se incline hacia Cristo y reconozca que es el Señor. Entonces habrá llegado el tiempo de la nueva venida. No deja esta interpretación de ofrecer determinadas dificultades exegéticas. Por una parte recoge remi­niscencias proféticas de salvación al estilo antiguo, con algunas expresiones mesiánicas de profetas como Malaquías: *"Mirad, que yo mandaré a Elías, el profeta, antes de que venga el día de Yahvé, grande y terrible; y entonces se reconciliarán padres e hijos, de manera que, cuando yo venga, no se exterminará la tierra entera."* (Mal. 3. 22-23)**

**Por otra, el judaísmo había entendido este pasaje como una segunda venida corporal de Elías (Eccli. 48. 10).**

**La fecha de su venida estaba en su mente asociada al comienzo de la era mesiánica, dando la idea de que Elías era el precur­sor del Mesías (Jn. 1. 21; Mt. 16. 14). Sin embargo, los escritores cristianos primitivos lo entendieron del final de los tiempos y del mundo.**

**Miraron ese augurio como el emblema del regreso de los judíos al buen camino y la señal del fin de los tiempos.**

**Jesús mismo aludió a esa significación y clarificó el sentido de tal expectativa sobre la venida de Elías. Desvió la atención desde un personaje del pasado hacia otro del presente. "*Os digo que Elías ya vino y no le reconocieron; antes bien, hicieron con él lo que quisieron*." (Mt. 17. 12; Mc. 9. 13). Por lo tanto indicaba que el signo de un profeta del pasado debía ser reemplazado en la mente de la gente por la palabra de uno que decía de sí mismo: "*Yo soy la voz del que clama en el desierto: preparad los caminos del Señor*." (Jn. 1. 23)**

**3.3. Apostasía de la fe**

**Jesús predijo que antes del fin del mundo sucedería una apostasía general. Avisó que aparecerían falsos profetas, que lograrían engañar a muchos ingenuos (Mt. 24. 4). Y previno a sus discípulos para que se dispusieran en actitud defensiva. San Pablo aseguró que, antes de la venida del Señor, tendría lugar "*la apostasía de la gente*" (2 Tes. 2. 3)**

**Los comentarios de los Padres y escritores antiguos abundaron en la idea de que el Evangelio habría de predicarse a todo el mundo, pero que muchos lo menospreciarían y se alejarían por completo del bien y de la verdad. El mundo es traidor y fácilmen­te abandona el buen camino, seducido por el mal.**

**La queja de Jesús: *"¿Pensáis que cuando venga el Hijo del hombre va a encontrar fe sobre la tierra*?" (Lc. 18. 8) pesó mucho en la conciencia evangelizadora de sus primeros seguidores.**

**3.4. Aparición del Anticristo**

**Esa apostasía, o abandono de la fe, aparece con frecuencia relacionada de alguna manera con las fuerzas del mal, personalizadas en un misterioso personaje denominado "el contrario a Cristo", el Anticristo. Ese "enemigo" se describe como un "satanás" (adversario), un "demonio" (genio), un "príncipe de las tinieblas" poderoso, obstinado y destructor. A veces parece intuirse cierto sentido metafórico alusivo a las fuerzas del mal.**

**Otras veces se presenta como un personaje real, singular y concreto, que viene al mundo en actitud de lucha y con pretensión e victoria.**

**San Pablo dice claramente a los Tesalonicenses: "*Antes ha de venir la apostasía, ha de manifestarse el hombre de iniquidad, el hijo de la perdición, que se opone y se alza contra todo lo que se dice Dios o es adorado, hasta sentarse en el templo de Dios y proclamarse Dios a sí mismo.*" (2 Tes. 2. 3).**

**Sea personal y físico o sea representación simbólica del mal, queda claro que, antes de la venida última del Señor, ese misterioso personaje se hará presente en la tierra y se adueñará de la mente de muchos seguidores de Cristo.**

**Se presentará con el poder de Satanás (del adversario, del enemigo). Obrará milagros portentosos que arrastrarán a los hombres a la apostasía de la verdad. Hará lo posible por "*precipitarlos en la injusticia y la iniquidad".* (2 Tes. 2. 11)**

**Pero Jesús, en su venida, triunfará, como no podría ser por menos, tratándose del Hijo de Dios: "*Lo destruirá con el aliento de su boca*." (2. Tes. 2. 8).**

**La idea de "anticristo" la emplea por vez primera el autor de las cartas llamadas de Juan (1 Jn. 2. 15 y 22; 4. 3; 2 Jn. 2. 7). Estas fueron escritas años después de las cartas a los Tesalonicenses: pero la terminología y el contexto simbólico de esos escritos hacen más fácil la idea del citado personaje. En S. Pablo se personaliza la figura. En los escritos joánicos se llama "anticristos" a todos los falsos maestros que enseñan con el espíritu del Anticristo.**

**La idea pasaría a otros escritores, como el autor de la Didajé, que también aludió con esa expresión al "seductor del mundo." (cap. 16. 4)**

**No es fácil aceptar que la idea del "anticristo" se refería en la mente de los primeros cristianos a alguno de los grandes perseguidores del Evangelio: Nerón, Calígula, Claudio... tal vez Domiciano. Y es difícil saber de dónde procedió la imagen magnificada de ese personaje destructor, aunque hubo mitos similares en tradiciones y mitologías procedentes de Persia, Egipto o Babilonia.**

**Los Padres posteriores siguieron cultivando su sentido simbólico de adversario, incluso con algún estudio muy personalizado sobre su identidad, como la primera monografía sobre esta figura atribuida a S. Hipólito de Roma**

**4. Temas escatológicos**

**La venida de Jesús como Señor de la vida, de la historia y del mundo, es el tema central de la Escatología cristiana. Jesús no puede ceder el lugar a ninguna otra consideración, al menos desde la perspectiva de la fe cristiana. La Escatología no estudia realidades antropocéntricas, sino cristocéntricas.**

**A veces se pretenden mezclar con ellas cuestiones científicas, como el final físico o cosmológico del universo, o filosóficas, como la posibilidad e identidad de la vida posterior a la muerte. Nada de lo que no esté centrado en la venida del Señor tiene cabida estrictamente en la escatología cristiana, aunque sirva para elaborar formulaciones o hallar modos expresivos asequibles.**

**El hecho de que los cristianos creamos y confesemos que "*Jesús vendrá al final de los tiempos a juzgar a los vivos y a los muertos y que su Reino no tendrá fin*", abre la puerta a otras consideraciones escatológicas**

**Los temas escatológicos, pues, se centran en los elementos siguientes:**

**- Con la parusía, o venida del Señor, se vinculan multitud de interrogantes: tiempos, modo, lugar, señales y protagonistas, que no hayan más respuesta que lo que el mensaje cristiano ha podido comunicar.**

**- La muerte de cada hombre, cuando la hora señalada por Dios llega, abre la lista. Los hombres sienten permanente miedo al morir y por eso en todas las culturas y razas se han multiplicado sus teorías sobre el destino ultraterreno.**

**El pensamiento cristiano, a la luz de la Revelación y del Evangelio, ha tenido mucho esmero en responder a los interrogantes trascendentes.**

**Del mismo modo se valora la enfermedad, el dolor, el peligro y el misterio del sufrimiento. Es el tránsito lento hacia el más allá y en esa perspectiva tiene sentido y explicación.**

**- El juicio particular para cada uno inquieta. Convencidos de la existencia de la otra vida, en donde la justicia divina debe estar presente sin limitación de tiempo, los hombres se sienten inmortales y llenos de esperanza.**

**- La resurrección de cada hombre al final de los tiempos es una persuasión. La llamada del más allá queda latiendo en el cuerpo que se desintegra en el sepulcro y algo misterioso habla de resurrección de ese cuerpo, que se unirá al alma real que poseemos y volveremos a la reconstrucción de nuestra identidad.**

**- El cielo como premio y el infierno como castigo eterno o el purgatorio como castigo temporal, antropológicamente se colocan en el mismo nivel de reflexión. Pero su identidad es esencialmente diferente, como el odio lo es del amor. Son estados, situaciones, hechos, realidades, más que lugares.**

**El cielo es un estado o una situación de encuentro estable con Dios, de la que se beneficia el que se ha salvado por la misericordia divina. La recompensa más grandiosa de ese estado será la amistad con Dios y la mis­teriosa visión beatífica, por la cual nos adentraremos directamente en la esencia divina.**

**El infierno será lo contrario: la soledad eterna de quien no quiso adherirse en vida a Dios. Será también un estado más que un lugar, en el cual el hombre pecador y no arrepentido antes de su muerte, se sentirá alejado de Dios y deprimido por la pérdida del más maravilloso de los bienes. El tormento más significativo de ese estado de condenación será la conciencia clara de la propia culpabilidad, así como la eternidad de semejante situación, al haberse terminado el tiempo de los actos libres.**

**Los cristianos creen con temor y reverencia en el misterio del cielo y del infierno y evitan refugiarse en metáforas sensoriales y antropomórficas para entender la realidad.**

**- El Purgatorio es el recurso, estado o situación transitoria de limpieza espiritual. La salvación eterna implica perfecta limpieza de penas y culpas contraídas. Como la experiencia nos indica que muchos hombres mueren sin tiempo de haberse arrepentido de sus múltiples imperfecciones, los cristia­nos tienen conciencia de ese estado o lugar en el que se produce la conveniente purificación y en donde todavía se puede ayu­dar a los que en él se hallan.**

**- El fin del mundo, que como criatura es necesariamente perecedero, suscita la pregunta de su momento o de su realidad. La limitación energética y cronológica de la misma materia nos dice que no puede ser otra manera. Pero queda latiendo en la mente reflexiva la posible existencia de algo posterior, que ya no será la realidad física, pero que será diferente de la nada absoluta.**

**- El juicio final, universal y total, se halla vinculado con el final del mundo, de modo que después todo quedará en la serenidad activa de la visión divina o con el castigo irremediable y eterno de los malvados.**

**- Otros temas resultan ambiguos y difíciles de explicar, pero no imposibles de aceptar. Tales son la posible existencia de un "Limbo de justos" o estado, situación o lugar en que permanecieron las almas de los justos antes de la acción redentora del Señor; o el "Limbo de los niños", para aquellos que se hallan con sólo el pecado original al morir. Son cuestiones alejadas de los intereses pastorales y de la teología, por cuanto se basan en opiniones de teólogos especulativos más que en las urgencias del Evangelio. Asumido que, más allá de la vida, ni tiempo, ni lugar, ni fuegos ni músicas, ni arrepentimientos ni ayudas de los santos venerados, pueden ser tenidos en cuenta al estilo de los hechos terrenos. Los limbos y las similitudes con los gozos de este mundo pueden sostenerse.**

**Queda la duda de para qué están entones los sufragios por los difuntos y las indulgencias de los vivos como premios de las buenas obras pueden ser tenidos en cuenta. Sin llegar a afirmar lo que Lutero, una vez que regresó de Roma escandalizado de la corte pontificia renacentista afirmaba, si se puede poner en duda las explicaciones tradicionales. Sí es necesario pensar en alguna forma de entender la "comunión de los santos" como doctrina innegable de la Iglesia, pero es preciso asumir el misterio del más allá con muchos aspectos inexplicables que sólo a la luz de la misericordia y de la justicia de Dios se pueden atender, respetar y humildemente reconocer como inexplicables.**

**5 . Educación de la esperanza**

**Las postrimerías siempre suscitaron en los cristianos temor, dolor, sorpresa, curiosidad o desconfianza. Su misteriosa identidad o su indiscutible realidad hicieron a los hombres sospechar, buscar y desear respuestas claras.**

**Los ritos funerarios de todos los pueblos se hallan llenos de signos de dolor y de tristeza y los sufragios fueron signo de sus creencias en el más allá. En la teología hay que dar respuestas a los interrogantes, pero es más conveniente adelantarse a sembrar mensajes de esperanza y de confianza en Jesús triunfador del pecado y de la muerte que en cultivar desconciertos y temores inhibidores.**

**Se debe enseñar al cristiano a valorar el más allá con perspectivas de fe y en función de la misericordia de Cristo resucitado.**

**Tenemos conciencia de que la vida del hombre es limitada sobre la tierra y que el destino del mundo es pasajero. Herederos ricos de una historia de fe, aceptamos los designios de Dios sobre toda nuestra vida. Sabemos que existe un más allá y nos preparamos en este mundo para afrontarlo un día en amistad divina. Mientras Dios nos concede vida y salud, hacemos obras de misericordia y compadecemos a quienes carecen de luz interior suficiente para dar sentido a su com­portamiento terreno**

**Algunos criterios deben estar siempre presentes en los educadores de la fe al hablar de estos misterios del más allá.**

**1. La figura de Cristo resucitado y la certeza de nuestra propia resurrección personal debe presidir creencias y consideraciones, sin dejarse impresionar por otros mensajes exóticos o esotéricos con los que se pueden encontrar los cristianos.**

**2. hay que dar carácter de presente a la consideración del futuro. Lo interesante e inteligente es obrar bien ahora y no poner todo el interés en curiosear el mañana. Debemos tratar de ordenar nuestras vidas con la práctica del bien y con nuestros compromisos de fe.**

**3. La muerte del hombre es la primera realidad escatológica, a nivel personal y a nivel de todo el género humano. Ella abre la atención al juicio universal y juicio particular, supuesta la parusía o venida del Señor. Hay que prepararse para ella, pues será un hecho de experiencia dolorosa en todos los momentos de la vida.**

**4. El temor divino es una cualidad imprescindible en una buena educación cristiana. Pero el temor sano es sereno, personal y eficaz. No se debe confundir con el terror macabro, por lo que es imprescindible el dejar claro el mensaje, sin caer en lenguajes incorrectos.**

**5. A medida que los catequizando crecen, sus terminologías debe crecer en precisión, en claridad y en objetividad. La correcta postura del creyente se halla a igual distancia de la desconfianza ante los mitos macabros y la ignorancia o incredulidad antes las realidades escatológicas.**

**6. Los lenguajes sociales del arte, de la literatura o de las tradiciones populares deben ser conocidos y sabiamente interpretados. Pero en ellos interesan más los mensajes de fe y de esperanza en el más allá, que los rigores que en otros tiempos se usaban en su expresión e interpretación**

**7. El respeto cristiano debe ser el adorno de todo lo que se refiere a la Escatología. Cualquier crítica mordaz o postura despectiva está fuera de lugar, sobre todo a ciertas edades o para ciertos temperamentos, en quienes la sensibilidad y la lógica débil incrementan la sensibilidad ante los temores religiosos o los miedos prospectivos.**

**El respeto debe estar siempre hilvanado de objetividad y corrección, de confianza en Jesús misericordioso y en la responsabilidad del hombre libre, siempre invitado por Dios a llevar vida honesta y conforme con sus ofertas evangélicas.**

**Sirva en todo esto el mensaje de Jesús**

***Tened bien presente que no debéis preparar la defensa, cuando os persigan, porque yo mismo os daré una elocuencia y una sabiduría que ninguno de los adversarios podrá resistir ni contradecir.***

***Seréis rechazados hasta por los propios padres y hermanos, por los familairess y amigos; y hasta os matarán. los adversarios. Pero ni un a un cabello se os caerá de la cabeza. La constancia salvarán vuestras vidas*. ( Luc. 21. 13-15**

**\* \* \* \* \* \* \* \***

**3ª Parte Preguntas que nos podemos hacer para terminar**

**Permiten valorar mejor ahora nuestra cultura en este terreno de la Escatología y de la Parusía**

**1 ¿Que significa Escatología y Parusía?**

**El estudio desde la fe de todo lo que se refiere al fin del mundo y de la necesidad de prepararnos cada hombre para la muerte, para el juicio y para el premio de la vida eterna, que ganan quien se porten bien a los ojos de Dios y que perderán lo que no se porten bien. El hecho evangélico o promesa de la segunda venida de Jesús, Hjo de Dios, se engloba en la expresión Parusía**

**2 ¿Por qué la muerte asusta a los hombres?**

**Porque todo ser natural tiende a la vida y por que el dolor, la perdida de lo que se tiene, el misterio llena la muerte de leyendas irreales. No habría que temerla si se piensa que es el final y luego ya no hay más que la misericordia de Dios como Padre y no solo como Juez. Por otra parte la muerte ha sido objeto de muchas fantasía a lo largo de la Historia. Es raro el siglo en que no familiarizan símbolo como epitafios, esqueletos, luces, signos y determinadas apariciones irreales que falsifican el verdadero concepto de la parálisis vital, fisiológica y sociológica, que la muerte implica.**

**3 ¿Es cierto que tiene que haber un final del mundo?**

**Más sentido común que por enseñanzas bíblica hay que entender que nada puede ser eterno. La eternidad es salirse del tiempo y del espacio del mundo. No es añadir millones y millones de años. El principio bien simple es que sólo Dios es eterno. El hombre con alma (o el ser espiritual que llamamos ángel) es eviterno. Tuvieron un principio pero no tendrán fin. Esto se entiende desde la misericordia y la bondad de dios que quiso hacer criaturas para el gozo interminable de la vida eterna.**

**4 ¿Podemos hacernos idea de cómo será la vida en el cielo?**

**No porque la idea viene de la experiencia. Por eso pensamos en gozo a lo terreno, músicas y hasta conversaciones como las humanas. Sin embargo "*la vida eterna consiste en conocerte a ti solo dios verdadero y a Jesucristo a quien tú has enviado."* (Jn 17.3) Cualquiera basada en la experiencia de esta vida no es válida para la otra vida. Cielo e infierno no son término localizables físicamente ni asociados a múltiples leyendas, ritos y prejuicios que se multiplicaron en la literatura, el cine y las novelas espiritustas.**

**5 ¿Se puede entender que la resurrección será la recuperación de los cuerpos?**

**Es misterioso pero para Dios nada es imposible. Serán los mismos cuerpos y almas que tuvimos. Es misterioso, pero así va a ser, a pesar de que es tradicional asocia la idea de resurrección a la idea de cuerpo. El alma es inmortal, pero sin el cuerpo no puede actuar a manera humana. No serán cuerpos físicos, ya que durante la vida los 60 0 70 elementos que los constituyen van cambiado y se renuevan cada tres o cinco años. Serán cuerpo como el de Jesús resucitado, sin que podamos decir más.**

**6 ¿Puede existir un período "de tiempo" de purgatorio para algunos que mueran con machas morales no graves?**

**Que puede haber una purificación es enseñanza tradicional de la Iglesia. Pero que el computo no va por años o días astronómicos, creencia antigua en que se basa la práctica de las indulgencias, es evidente. Y parece innegable que "por el dogma de la comunión de los santos" se puede y se debe rezar por los difuntos y hacer oraciones y obras buenas por los arrepentidos también es evidente.**

**7 ¿Podemos creer lo del infierno y seguir viendo a los demonios como los encargados del "fuego"?**

**La palabra infierno significa subterráneo. Y a veces se emplea la palabra Hades, dios griego y romano de lo que está bajo la tierra. Que hay un castigo para los malos es innegable a la luz de la revelación. Que no puede ser igual para todos también es indiscutible. Que el fuego no se puede entender como algo físico es de sentido común . Y que los demonios no tienen nada que ver con hombres condenados es algo que cae de su peso. El infierno doloroso como castigo existe. El horno ardiente y maloliente ya no es real, entendiendo como metáforas las alusiones que existen respecto a ese concepto.**

**8. ¿Se puede pensar en un juicio final como un gran espectáculo?**

**Como espectáculo no es sostenible, por mucho que se hable del valle de Josafat, zona donde se quemaban los deshecho en Jerusalén. Pero que la proclamación colectiva que diferenciará a buenos de malos no deja lugar a dudas que de alguna forma será. Desde luego que no será en un valle y con espectadores al estilo humano. Nadie puede decir cómo será. Ni nadie puede esperar entonces de enterarse de la vida y de los pecados de los demás. Cristo resucitado no estará sentado en una silla (trono) teniendo a la derecha a los bueno y a la izquierda a los malos. Entonces ¿cómo será?. No se sabe, sin más.**

**9 ¿Hace bien la Iglesia cuando rechaza la idea de que las almas transmigran?**

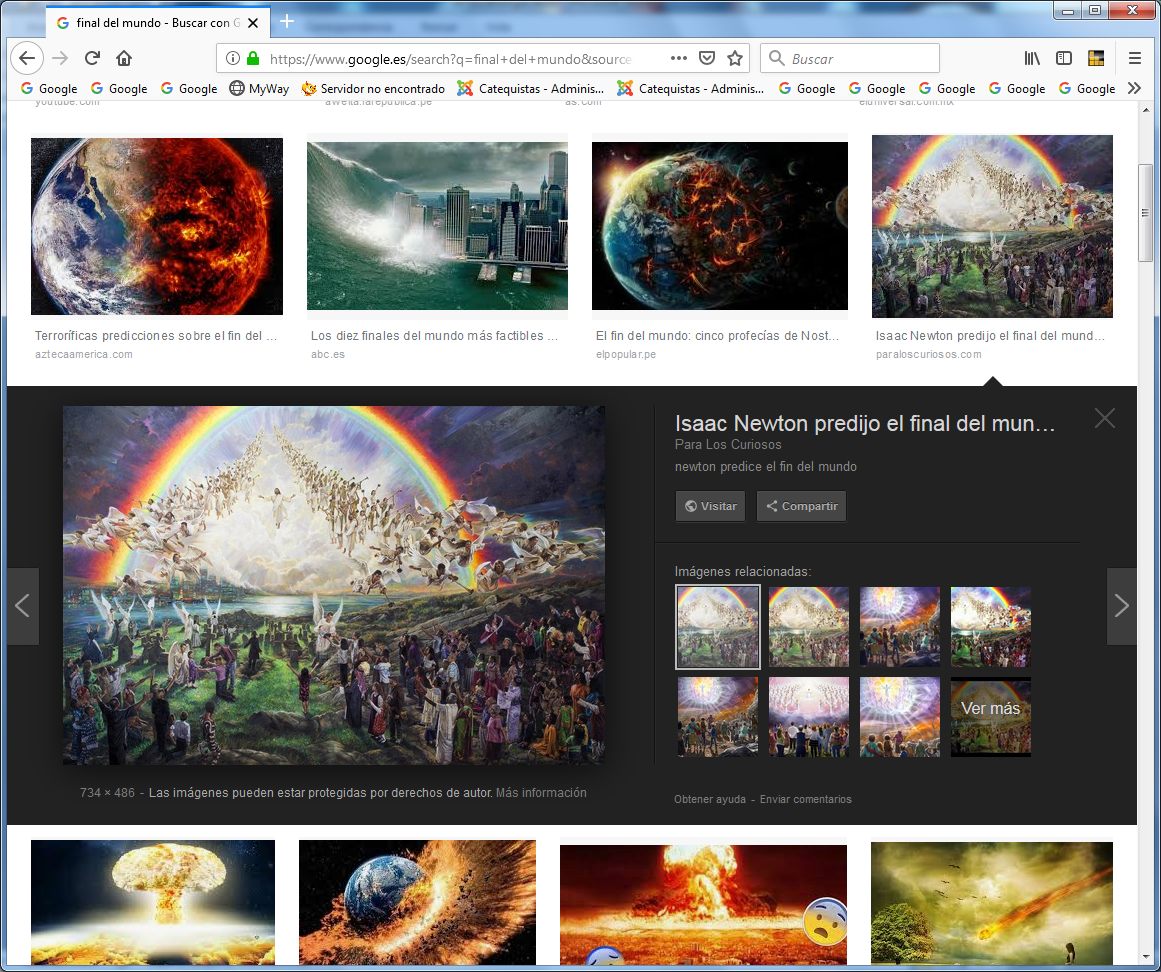
**Evidentemente hace bien, porque el hombre vive sólo una vez. La transmigración es creencia del Hinduismo, que es muy numeroso e influyente. Pasada la vida, no hay más que el encuentro con Dios Juez, pero ante todo Padre. Pensar en otro cuerpo y sobre todo establecer criterios o creencias de mejora o de empeoramiento, según haya sido la vida anterior de la que se parte, es fantasía. Es algo fuera de todo sentido conceptual y muy distante de toda experiencia objetiva y real.**

**10 ¿Será la venida de Jesús al final de los tiempos como fue su Ascensión?**

**Evidentemente no será como algo físico, ni como símbolo de algo que sucedió en el pasado. Las ideas que se expresan de señorío, de juicio posterior, de gloria, de luz y victoria, son sólo términos humanos que intentan ser vehículos de ideas y sentimientos supuestos. No habrá hombres terrenos que necesiten símbolos y gestos para generar ideas y creencias. "La gloria" con la que se terminará el universo y la vida de los seres racionales será la grandeza misma de Jesús, que también servirá de referencia en su humanidad resucitada para entender esa venida a un mundo que ya no será la tierra.**

**La pregunta que debes hacerte, si hiciste todo lo anterior y has trazado en el cuadro final los dos diagramas resultantes de tus anteriores cálculos en esta contraprueba será: ¿Coinciden estos diagramas con los finales anteriores? ¿Qué consecuencias saca o puedo sacar cada uno de todo ello?**

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Campo o misterio relig** | **Valor**  **0-1** | **Valor 2-3** | **Valor 4-5-6-** | **Valor**  **7-8** | **Valor**  **9-10** | **Indica-ciones** |
| **1 Dios creador** |  |  |  |  |  |  |
| **2 Encarnación del Verbo** |  |  |  |  |  |  |
| **3 Mensajes de Jesús** |  |  |  |  |  |  |
| **4 Pasión-Redención** |  |  |  |  |  |  |
| **5 Resurrección** |  |  |  |  |  |  |
| **6 Espíritu Santio** |  |  |  |  |  |  |
| **7 Ascension:\_Parusia** |  |  |  |  |  |  |
| **8 Iglesia de Jesús** |  |  |  |  |  |  |
| **9 María Santisima** |  |  |  |  |  |  |
| **10 Escatología** | ? | ? | ? | ? | ? | ? |
| **Media de valores** |  |  |  |  |  |  |

****